barco é o próprio céu, continuamente mutante em sua luz, sua cor, além do volume e da densidade das nuvens" (p. 65).

Sermos espectadores de calamidades ocorridas em outro país é uma experiência moderna essencial, já alertou Susan Sontag. No dramático tempo presente, a relação entre alteridade e espaço marítimo ainda navega conjuntamente no imaginário coletivo. Rodeados pelo mar e suas representações, seguimos perplexos procurando entender o nosso tempo a partir de projeções de um passado que não cessa nunca de produzir sentidos. Náufragos também, porque sobreviventes de um tempo penoso para a humanidade, em que indígenas, migrantes, refugiados e sujeitos deslocados à força sucumbiram (e ainda sucumbem) nessa estrada líquida. Faz-se necessário, hoje, mergulhar na experiência da escuta desses ruídos e vozes que vem do mar, pensando nas ressonâncias arcaicas desse imaginário marítimo. Essa é tarefa ética que se impõe.

Luís de Camões, *Los Lusiadas (Selección)*, Madrid, Ediciones Rialp, 2017, 109 pp. *Introducción, traducción y notas de Rafael Gómez Pérez*.

Xosé Manuel Dasilva
Universidade de Vigo
jdasilva@uvigo.es

Estamos ante una nueva versión de *Os Lusíadas*, lo que confirma de modo indiscutible que, como no podía dejar de suceder, la epopeya camoniana es uno de los títulos de la literatura portuguesa con mayor presencia en el ámbito español, si no directamente el más difundido. Dicha fortuna editorial está respaldada por un número considerable de retraducciones y de reediciones que han visto la luz a través de más de cuatro siglos, desde que en 1580 salieron de la imprenta aquellas dos entregas inaugurales de Benito Caldera y Luis Gómez de Tapia, respectivamente en Alcalá de Henares y Salamanca, en coincidencia no por azar con el inicio de la llamada *União ibérica*. Nos referimos, primeramente, a retraducciones en el sentido de versiones continuadas de un texto, ya trasladado a esa misma lengua, ofrecidas a los lectores. Y hablamos de reediciones, en segundo lugar, en lo relativo a todas las veces que una versión ha sido publicada.

Las retraducciones españolas de *Os Lusíadas* tuvieron principio, como es bien sabido, en el siglo XVI, con la versión de Enrique Garcés, y se sucedieron a un ritmo estimable, si contamos las que se perdieron, hasta 1640, altura en la que Portugal precisamente recuperó su independencia. Es cierto que se produjo un prolongado interludio, no difícil de comprender desde un ángulo político, hasta 1818, cuando apareció la edición de Lamberto Gil, que tiene cronológicamente un carácter aislado. Sin embargo, las retraducciones del poema épico volvieron a aflorar en una segunda etapa, hacia finales del siglo XIX, de una forma que tampoco resultaría complejo elucidar en términos ideológicos, en el tercer centenario de la publicación del poema y de la muerte del escritor. Por último, durante los siglos XX y XXI surgieron más retraducciones, de acuerdo con una dinámica que, por lo que se puede comprobar, no se prevé que vaya a cesar.

En lo que concierne, por otro lado, a las reediciones españolas de *Os Lusíadas*, es necesario poner de relieve que bastantes versiones consiguieron el mérito de llegar al público en épocas diferentes. Ocurre, por ejemplo, con las traducciones de Benito Caldera, Luis Gómez de Tapia y Enrique Garcés, todas ellas impresas repetidamente en el siglo XX. Más aún, se debe resaltar que la primera incluso fue otra vez estampada no hace mucho tiempo. Con todo, es innegable que algunas versiones han tenido más éxito que las demás, por causas no siempre fácilmente explicables teniendo en cuenta una única circunstancia. Así, corresponde asegurar que una de las editadas en más oportunidades ha sido la de Lamberto Gil. Por otra parte, hay que recordar la versión en prosa de Manuel Aranda y San Juan, que data de 1874, en medida análoga sumamente divulgada.

No es esta la ocasión adecuada para profundizar en los múltiples factores que dan lugar, por lo común, a que se tome la decisión, con respecto a una obra consagrada, de emprender una retraducción o, por el contrario, de volver a editar una versión existente. En el caso concreto ante el que nos encontramos, se constata claramente que se ha optado por la primera posibilidad. En efecto, se trata de una retraducción más de *Os Lusíadas*, incluida en una colección denominada "Selección Doce Uvas", del conocido sello Rialp, donde figuran destacados autores grecolatinos –Aristóteles, Cicerón, Séneca–, europeos –Shakespeare, Racine, Rilke, Stevenson– y particularmente españoles –Cervantes, Lope de Vega. Esta

circunstancia ratifica, sin duda, la condición canónica conferida a Camões en el escenario literario universal.

La edición tiene como responsable a Rafael Gómez Pérez, quien ha llevado a cabo la traducción, la cual, debe advertirse desde el primer instante, no es completa sino fragmentaria. Es decir, en sus páginas no se suministra el texto en español de las más de mil cien octavas reales de *Os Lusíadas*. De manera opuesta, el formato elegido combina, alternadamente, la reproducción de una cantidad limitada de estrofas y un resumen en prosa de los versos restantes. Tal diseño editorial es lo que fundamenta el hecho de que se haya apostado por una retraducción. No se localiza en el variado catálogo de versiones españolas de *Os Lusíadas*, a decir verdad, una fórmula traductora semejante, por lo que la novedad queda patente.

La edición incorpora una breve introducción, constituida por dos epígrafes, en la que se busca proporcionar algunas informaciones esenciales sobre el autor y el texto. El primer epígrafe, titulado "Vida de Camoens" –el nombre consta así, castellanizado, a lo largo de este paratexto–, se nos antoja profuso en detalles para lo que documentadamente se sabe de la biografía del poeta. No dejan de aparecer los tintes legendarios más habituales en lo que atañe al devenir vital del poeta, reiterándose la aureola mítica tan propalada. Se presta cuidadosa atención, naturalmente, a sus peripecias sentimentales, en las que se atribuye el papel de "gran pasión", conforme se dice, a Catarina de Ataíde, dama de la reina Catalina de Austria. Tampoco podía estar ausente el comentario consabido sobre el fabuloso robo del *Parnaso* que supuestamente sufrió Camões, con plena certeza jamás acreditado, repertorio donde estarían agrupadas sus poesías líricas.

En este epígrafe se insiste con énfasis en las desgracias y calamidades del vate, probablemente como estrategia para seducir a la audiencia y atraerla hacia la lectura del poema. Es por esa razón por lo que al final del mismo llama la atención forzosamente esta aseveración, sorprendente visto todo lo anterior: "En realidad, se conoce poco de la vida de Camões". Esto no obsta, en absoluto, a que se ponga remate al apartado con la siguiente valoración en tono concluyente acerca de la vida del escritor: "Fue sobre todo soldado y poeta –como Garcilaso de la Vega–, pero también aspirante a cortesano, vividor y enamoradizo, con una notable tendencia a enfrascarse en líos".